

# EL NIDO.



PARA EL ALBUM DE D.<sup>a</sup> F. H.



En el estrecho espacio que circundan  
El Pirene y el Ebro caudaloso,  
Hay tres Provincias que su gloria fundan  
En unirse con vínculo amoroso.  
Los ricos frutos de la paz abundan  
En su recinto plácido y hermoso,  
Y unidas siempre, sin rencillas vanas,  
El mundo las llamó «Las tres hermanas.»

Allí las frescas auras murmurando  
Mitigan los ardores del Estío,  
Y, de las peñas cóncavas saltando  
En sonantes cascadas baja el río;  
La florida ribera engalanando  
Tienden los bosques su dosel umbrío,  
Y, en el monte, la falda y la llanura  
Todo es flores, aromas y espesura.

Allí se adora la virtud sencilla  
Y, la torpe maldad no se consiente,  
Allí sin dolo la inocencia brilla  
Y, dice el lábio lo que el alma siente.  
Allí la honestidad no se mancilla,  
Allí se ampara al débil, é indigente,  
Allí la esposa, el jóven y el anciano  
Con recíproco amor se dan la mano.

Y, celebran la paz de sus hogares,  
los bulliciosos coros juveniles,  
Entre danzas y rústicos cantares  
Al son de los alegres tamboriles.  
Dándoles sombra sus verdes castaños,  
Gayas flores sus mágicos pensiles  
Y copioso raudal de rubio mosto  
Las áureas pomas del fecundo Agosto.

Y, en ese hermoso suelo  
Hay escondido  
Como una flor del Cielo  
Un dulce nido.  
Se llama *Easo*;  
No hay mansion más serena  
De Oriente á Ocaso.

La brisa regalada  
Su frente orea,  
A sus plantas murmura  
El Urumea,  
Y, en tierno lazo,  
El Mar la ciñe en torno  
con un abrazo.

Allí va resbalando  
Tu vida en calma,  
De virtud y poesía  
Henchida el alma,  
Y ves, del puerto,  
Del mundo engañoso  
El mar incierto.

Arrullan tu ventura  
Dulces memorias,  
Que en sus alas te llevan,  
Pasadas glorias.

Eco querido,  
Cual de canto lejano  
El son perdido.

Por eso respetuosa  
En tí se inspira  
Y, sus trovas te canta  
Mi pobre Lira;  
Mi Lira ufana  
A tí, la noble amiga  
Del gran Quintana.

RAMON FERNANDEZ.

